

Parálisis absurda

Evidentemente, se trata de una mala interpretación, y el señor Chapaprieta hizo bien en rectificar la especie anoche mismo: no es posible que la vida parlamentaria quede interrumpida hasta tanto que sea tramitada la denuncia del señor Nombela.

Es posible sólo, y hasta plausible, que el Gobierno se preocupe de que ese asunto sea tramitado con la máxima celeridad y de que quede a salvo la honorabilidad de las personas nombradas en el documento acusatorio y a las que no afecte responsabilidad alguna; pero de eso a dejar en suspenso la vida parlamentaria hay un abismo que a nadie puede ocurrírsele salvar: sería dejar la actuación del Parlamento a merced de cualquier intrigante a quien se le antojara formular acusaciones más o menos fundadas; pero que, cuanto más lo sea, más tiene su lugar adecuado en sitio muy distinto de las Cortes. En los Tribunales de Justicia, como hemos sostenido reiteradamente.

Pero no nos extraña que de aquel deseo y propósito del Gobierno hayan sacado los comentaristas esa versión absurda de la suspensión de la vida del Parlamento que anoche—lo repetimos—hizo bien en rectificar el señor Chapaprieta. A esa suspensión era a lo que tendía la denuncia cuya finalidad política, tan clara desde el primer momento, demuestran aún más los comentaristas políticos que acogieron, dándole tanta amplitud, la referencia del Consejo en lo que a ese punto se refiere.

Todos los esfuerzos de las izquierdas están encaminados desde hace muchos meses a demostrar la inutilidad o por lo menos la ineficacia de las Cortes actuales, y si, ya que no pueden de otro modo, lograsen con ese sistema de imposibilitar la acción parlamentaria reducir a las Cortes actuales a la impotencia de que las acusan, estarían muy cerca del logro de sus deseos.

Por eso hubiese sido absurdo el acuerdo que se supone adoptado, y más aún cuando no faltan medios para que ese asunto escandaloso pueda ser discutido, dilucidado y sancionado rápida y eficazmente, sin perjuicio de la urgencia de otros problemas más interesantes para el país.

Con menos motivo se ha ido a prórroga de sesiones, a sesiones extraordinarias y aun a sesiones permanentes, y cualquier sistema será preferible a esa parálisis absurda que tanto regocijaría a los izquierdistas.

ESTE PERIODICO
HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA

La denuncia del señor Nombela

Los trabajos de la Comisión

EL CESE DEL SEÑOR NOMBELA

Se le preguntó concretamente sobre el motivo de la destitución del señor Nombela. La destitución —dijo—fué motivada por causas ajenas al asunto Tayá. Con motivo de una comisión o combinación de cargos para Guinea, declara, me presentó a la firma una propuesta cuyo expediente no había mandado incoar. Me negué a firmarlo, y al insistir el señor Nombela le comuniqué la destitución, dándole un plazo. Este y no otro fueron los motivos del cese. El hizo entonces determinadas consultas.

Con motivo de esta parte de la declaración ha sido llamado a declarar don Rafael Sánchez Guerra.

Indicó también que el señor Tayá, que fué millonario, se había arruinado. En esto coincide con el señor Royo Villanova, que aparte del informe del abogado del Estado, aduce para mantener su posición el hecho de que se trata de un millonario que va «con los zapatos rotos».

SOLO LA PARTE POLITICA

Ayer la Comisión volvió a reunirse por la mañana y acordó circunscribir su misión a la parte política, dejando lo demás, si algo hubiera, para los Tribunales. Trató también del plan de trabajo y los cuatro vocales que forman la Mesa, en unión de los señores O'Shea, Toledo, Arrazola, Díaz Ambrona, De la Iglesia y Marzo Miranda se trasladaron a la Presidencia para examinar los libros de registros y algunos documentos.

FALTAN DOCUMENTOS

El resultado de la diligencia, ha sido muy importante, dijeron los vocales; pero no quisieron precisar más.

Las referencias señalan que ha observado que faltan varios documentos, quizá de diez a quince, de los que figuran anotados en los registros. Unos favorables para una causa, otros para otra, señala uno de los vocales.

Desde luego, se anotó en los registros la orden de pago del señor Lerroux.

LERROUX NO ACUDE

Para la tarde se había anunciado que la primera declaración sería la del señor Lerroux. El diputado radical y vocal de la Comisión, señor Arrazola, había, en efecto, hablado por la mañana del deseo del señor Lerroux de comparecer ante la Comisión inmediatamente. Sin embargo, por la tarde, el señor Pareja Yébenes anunció a sus compañeros de Comisión que el señor Lerroux no

pensaba acudir sino en el caso de que la Comisión lo deseara o le requiriera.

Quizá acuda hoy, puesto que la Comisión ha indicado que le escuchará con mucho gusto, hablará e neste caso después de los demás compañeros de Gobierno, que han ido a exponer lo ocurrido en el Consejo de ministros.

ROYO VILLANOVA

El primero en acudir fué el señor Royo Villanova. Ratificó sus manifestaciones en el salón de sesiones y en los pasillos del Consejo. El, al ser nombrado ponente, estudió el asunto a base de un extracto (parece que no existe otro extracto que la última parte del expediente), y no vió nada de particular y juzgó que no había que oponer al informe del abogado del Estado a favor de la indemnización de los tres millones. No vió los otros documentos.

Al Consejo siguiente los otros ponentes no habían tenido tiempo de estudiar el asunto y se fiaron en él. Creyó el señor Royo Villanova que se trataba de un acuerdo; pero entiende que mejor que él podía conocer si había tal acuerdo el secretario del Consejo, señor Lucia, que por lo visto interpretó lo acaecido de distinta manera. Faltan, desde luego, agregó, los signos materiales que certifican el acuerdo. Mi opinión respondía a una interpretación particular.

En los pasillos manifestó el ex ministro de Marina: Igual que yo diría que había existido acuerdo, podía creerlo el señor Lerroux e igualmente el señor Lucia pudo entender que no lo había y no puso ni el cajetín ni la firma en el expediente. Ahora, que yo a eso, añade, no le concedo ninguna importancia, porque en Marina despaché asuntos sin ese requisito.

UN CAMBIO DE IMPRESIONES PARA PROPONER

Al Consejo en que se decía existir un acuerdo, luego rectificado, señalan que al final, ya los ministros levantados y alguno de ellos saliendo del salón, bien por el señor Lerroux, bien por el señor Royo, se preguntó qué había del expediente Tayá.

—Yo —dijo el señor Gil Robles—no he tenido tiempo material de examinarlo.

El señor Royo dijo que lo había estudiado, y que procedía resolverse de conformidad con el informe del abogado del Estado.

«Si usted lo ha estudiado, vinieron a decirle, puede hacerse la propuesta.» Y así quedó el asunto, pendiente de que se concretara la propuesta, puesto que el señor Royo Villanova lo había estudiado.

En aquel Consejo no podía haber acuerdo, porque ni siquiera había propuesta. Sabido es que en los expedientes la nota final de propuesta para el pase a Consejo de ministros, la aseñala el ministro correspondiente, indicando: «De conformidad con tal Sección o con tal Negociado.»

Una vez recaída decisión del Consejo, el secretario pone el sello y un cajetín de «conforme» o una nota escrita a mano en uno u otro caso con su firma.

COMO SE EVITO EL PAGO

Los señores Lucia y Gil Robles expusieron después lo acaecido por la tarde, cuando el señor Nombela quiso verles, y no creyeron oportuno recibirle por tratarse de un funcionario de departamentos que no eran los suyos. El recado transmitido al señor Nombela no fué el que éste dice. Ni se habló para nada de que había que evitar la crisis, pasara lo que pasara.

Prueba de ello es que inmediatamente intervienen y se cortó el pago de la indemnización. Al siguiente Consejo recae acuerdo contrario a ésta.

IMPRESION DE LAS DECLARACIONES

El señor Gil Robles habló durante unos minutos exponiendo lo ocurrido, sin que ningún vocal le preguntara nada ni le pidiera aclaración ninguna. Según referencias de vocales, lo mismo de derechas que de izquierda, su intervención fué tan clara y contundente, que nada había que aclarar después. Lo mismo ocurrió respecto al señor Lucia, al que sólo le preguntaron noticias sobre el funcionamiento del Consejo en cuanto a la validez y certificado de los acuerdos. El señor Lucia informó en términos análogos a los empleados en recientes declaraciones a la Prensa. Varios vocales elogiaron la exposición sobria y terminante de los hechos que hizo el ministro de Obras públicas.

Todos coinciden en que lo relativo al Consejo hay claridad absoluta.

EL SEÑOR CANO LOPEZ

El señor Cano López acudió también a declarar. Cuando terminó dijo a los periodistas que se había ratificado en todo lo dicho; que había ampliado detalladamente cómo tuvo noticia del hecho que motivó la denuncia y que también había ampliado datos de cómo tuvo la documentación necesaria, a la vez que aclaró algunos datos de la denuncia y de su intervención parlamentaria.

Agregó que el miembro de la Comisión señor Arrazola, le había dirigido varias preguntas capcio-

(Continúa en la pág. 3)

Recurso eterno

El ministro de la Gobernación propuso ayer en el Consejo de ministros el aumento de la Policía para evitar los atracos. No creemos que su petición fuese bien acogida, porque es notorio que, si no todavía en el caso más reciente, en los más inmediatos la Policía ha cumplido con su deber y los delincuentes han sido detenidos, sin que ello haya servido para remediar el mal, que apareció más agudo en el atraco en la plaza de la Villa.

Es muy posible que el señor De Pablo Blanco argumentara con la necesidad de realizar una función preventiva; pero es difícil que ese argumento convenciera a nadie, porque, so pena de poner unos cuantos vigilantes junto a cada maleante y aun junto a los que pudiesen llegar a claudicar, no habría modo de prevenir ese género de delitos.

La acción de la Policía, pues, ha de manifestarse a posteriori, y se ha manifestado suficientemente, sin que por ello se haya logrado el saneamiento social a que se aspira.

Desgraciadamente, son otros los medios a emplear, y no necesitamos enumerarlos de nuevo. Esos medios a que aludíamos ayer han demostrado su eficacia, y es de suponer que alguien se lo haría notar así al ministro de la Gobernación, que en tal caso la represión de ese género de delitos era al Consejo en pleno y no a él a quien competía.

La Policía, es cierto, no ha encontrado aún los millones robados a los bancos de Asturias; pero seguramente no los encontraría tampoco con ese aumento de fuerza que el señor ministro de la Gobernación pedía. Son otros, y quizá tampoco completamente desconocidos, los factores que impiden ese rescate de millones, y en todo caso también podría la cuidadosa ocultación ser atribuida a las mismas causas que determinan la repetición de los atracos, y aun hay que suponer que esas causas actuaron más violentamente e nel caso de Asturias. El señor Calvo Sotelo tuvo un acierto en su discurso de Ciudad Real haciendo el balance de las responsabilidades por la revolución de octubre. En ese balance deben pensar los que pretendan que mejore el estado social y moral de España.

VICHY

HOPITAL - Estómago
CELESTINS - Artrismo
Grande - GRILLE - Hígado

veterinaria

DEL «BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA» (1)

(Continuación)

con el voto en contra del señor Rianza y del señor Alonso, aprobándose en primer término para dar satisfacción al Comité directivo de la A. N. V. E. Se aprueba la siguiente proposición presentada a la Mesa por el señor Delgado Jorro:

«La Asamblea extraordinaria de la A. N. V. E. declara que por el Comité central de la misma y por su presidente se procedió como debía en la defensa de los intereses de la clase y, por ende, aquellos que afectan a los veterinarios higienistas.»

TERCERA SESION

El día 15, a las diez y media de la mañana, comienza la sesión y se me concede la palabra.

Comencé recordando las palabras que pronuncié el día anterior cuando la Presidencia atendió la propuesta del señor asambleísta que pretendía y consiguió dirigir el debate desde las sillas de los asambleístas. Dije, además, que como se había dicho, sin razón, desde luego, en el Pleno del pasado mes de junio, yo había hecho una obstrucción cerril, sin razones en qué apoyarla, y aunque los que tal afirmaban se desmentían a sí mismos al asegurar habían refutado punto por punto mis argumentos, ya que a mí no se me alcanza cómo se pueden refutar argumentos que no se han

aducido, yo no quedaba dar motivo a que pudieran decir lo mismo y, por esta razón, iba a leer lo que, en otra ocasión cualquiera, hubiera dicho de palabra. Pero antes de comenzar, yo quería rogar a la presidencia me manifestase el tiempo de que disponía para mi actuación.

Contestó la presidencia que podía disponer todo el tiempo que necesitase, pero esta concesión disgustó a varios señores asambleístas, que protestaron y pidieron se me fijara un tiempo máximo. Por fin se calmaron, y cuando la presidencia me concedió de nuevo la palabra leí las siguientes cuartillas, haciendo presente a la Asamblea que, como yo no quería ser molesto a nadie, tan pronto como se manifestase disgusto yo terminaría de leer. Y dije esto:

Señores asambleístas: Muy pocos días después de recibir la circular en que el Comité directivo anunciaba la celebración de esta Asamblea, recibí la carta de un compañero y amigo en la que, entre otras cosas de orden puramente particular, me decía que suponía no acudiría a esta Asamblea para no proporcionar a los que la convocaban la satisfacción de provocar en ella un voto de censura para la Asociación de Zaragoza y aun para mí, ya que según se rumoreaba, esos eran los propósitos.

No habría yo de haber tenido deseos ni otros motivos para asistir y esa carta hubiera bastado a decidirme. Y no porque yo sienta

la atracción del peligro ni porque me agrade la lucha, el barullo o las situaciones violentas, no, sino para proporcionarme el placer de presenciar las habilidades a que se recurría para conseguirlo en el caso de ser cierto.

No he venido a justificarme ni a justificar a la Asociación de Zaragoza por haber hecho uso de nuestro derecho a la crítica de la gestión del Comité directivo, porque el hacer uso de un derecho no ha necesitado nunca justificación de ninguna clase. No vengo tampoco en plan de jactancia, que me muy a mal a mi carácter y al respeto que me merecen la Asamblea, los señores asambleístas y las opiniones ajenas, pero tampoco he venido en plan de resignación ni de penitencia, porque tan mal como la jactancia le va a mi carácter el papel de víctima resignada.

He creído necesario hacer esta advertencia para que no se crea por nadie, cuando haga a continuación un poco de historia de la actuación de la Asociación de Zaragoza, que pretendo justificar su actitud ante vosotros. Si lo hago es únicamente para hacer resaltar el contraste entre la realidad y las manifestaciones del Comité directivo. No digo esto, señores asambleístas, porque vuestra opinión, ni a mí ni a la Asociación de Zaragoza, nos merezcan desdén, sino porque estimando que vuestra opinión es muy respetable, y nosotros la respetamos, estimamos, asimismo, que la nuestra no es menos respetable que la de los demás.

Y como nuestras opiniones y

(Continuará)

COMEDIAS COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

Eslava.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

Español.—10,30 (Enrique Borrás-Ricardo Calvo), El gran Galeoto.

Fontalba (Tel. 14419). — 6,30 y 10,30: En el nombre del Padre.

Lara.—Creo en ti. (21-11-935.)

María Isabel.—8,45 y 10,45: ¡¡Cataplán...!! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

Capitol. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión numerada en todas las localidades, a las 10,30, Sequoía. (30-11-935.)

Avenida.—6,45 y 10,45: La diosa del fuego.

Barceló (Tel. 41300).—6,30 y 10,30, El rey soldado.

Rialto. — (Teléfono 21370).—6,30 y 10,30: Rataplán, por Antónita Colomé y Félix de Pomés (estreno).

Gong. — (Marqués de Cubas, 11).— Continúa de 3 tarde a 1 madrugada. Butaca, de 3 a 5 y de

9 a 1, 1,25, y de 5 a 9, 1,50: Pathé Journal (noticiario). El soldadito de plomo (dibujo en technicolor). ¡Vaya un empleo! (cómica, por Pamplinas) y El pan nuestro de cada día, de King Vidor.

Figaro. — (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741).—6,30 y 10,30, En alas de la muerte. (30-11-935.)

Hollywood.—(Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo Quevedo y Bravo Murillo).—6,30 y 10,30, La estropeada vida de Oliverio VIII, por Stan Laurel y Oliver Hardy.

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45, Las cruzadas.

Panorama. — Continúa de once mañana a una madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount, Hombres contra peces, Revista femenina, Sobre el abismo. El canto de los pájaros (en technicolor, premiado con medalla de oro por la Sociedad Protectora de Animales).

Price.—¡Caminos tiene el mar!

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

FOLLETÍN DEL «DIARIO UNIVERSAL» DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfield, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR BEATRIZ FABER Núm. 13

quebrarse las botellas en mil pedazos... y se veía perseguido por Murdstone, por los muchachos, por el capataz y por las botellas. La pesadilla lo despertaba, y echaba a correr como si aún lo persiguieran.

El pan le duraba todavía, aunque considerablemente reducido en tamaño. David lo había envuelto en el pañuelo, y cuando el hambre lo importunaba, mordía un pedazo... y volvía a cubrir su tesoro, colgándolo a la cintura.

Por fin, y al cabo de mil peripecias, llegó a la encrucijada desde donde parte del camino a Dover. Había recorrido la mitad de la distancia a aquel punto. No lejos de la encrucijada vio venir a un vagabundo. El sujeto se aproximó a David con aire inofensivo; pero cuando estuvo lo bastante cerca, se avalanzó hacia el niño,

dándole un golpe en la cara y arrebatándole el tesoro. David permaneció inmóvil, mientras el bribón se alejaba corriendo con el pedazo de pan.

¿Eran así todos los hombres? David tuvo miedo de seguir la carretera. Abandonando la senda, marchó hacia una colina a campo traviesa. Al llevar cerca de la cima, tendióse en el suelo a descansar. Allí, en medio del silencio del paraje, creyó oír el rugido distante del mar. Levantóse y continuó ascendiendo hasta llegar al borde de un risco. Efectivamente, abajo, se veía el mar, y allá lejos, a la distancia, aparecía Dover.

—¡Dover!—exclamó, adquiriendo de pronto nuevos bríos.

Muchas horas después, el pequeño aventurero entraba en Dover. Aun después de haber llega-

do a la ciudad, tuvo muchos afares que tomarse antes de encontrar la casa de tía Betsy. La casa se levantaba en medio de un jardín y frente a una extensión de terreno cubierto de césped. En el momento de llegar a la puerta, David vio a la dama que, según toda probabilidad, era su tía, imprecando a tres muchachos que arreaban otros tantos burros a través del césped.

—¡Les he dicho mil veces que no crucen por el césped, matapeños!—gritaba furiosa la tía Betsy.

—Ese terreno no es suyo—se atrevió a replicar uno de los muchachos.

La respuesta exasperó a la tía Betsy.

—¿Que no, eh? ¡Pues ahí verán! ¡Juanita, llama a la policía! Los rapazuelos tomaron las de Villadiego.

—¡No permitiré intrusos!—ocontinué la tía Betsy mientras los muchachos se alejaban arreando sus jumentos—. ¡Vengan otra vez y...!

David, que presenciaba la escena consternado, estaba a espaldas de su tía y casi casi había decidido marcharse cuando vio aparecer en una de las ventanas la cara gordinflona y sonriente de un cincuentón de cabello gris que le guiñó el ojo.

El niño se acercó tímidamente a la irritada propietaria.

—Señora—le dijo—, si me permite...

—¡Márchate de aquí!—contestó ella blandiendo un podón—. ¡Sigue tu camino! ¡Aquí no quiero muchachos!

—Si me permite usted, tía...

—¿Eh?

La tía Betsy abrió tamaña boca de asombro al oír la palabra «tía» y ver la triste y andrajosa figura del niño.

—Soy su sobrino...

—¡Válgame el cielo!—exclamó la tía Betsy, cayendo sentada en el césped.

—Soy David Copperfield, de Blunderstone, donde usted vino la noche en que nació a ver a mi pobre mamá—continuó el niño, hablando velozmente—. He sido muy desdichado desde que ella murió. Me desatendieron... no me enseñaron nada... me pusieron a trabajar... y me he escapado para venir donde usted. Al partir de Londres me robaron cuanto tenía. He venido caminando... no he dormido en una cama desde que comencé el viaje.

Y David rompió a llorar.

—¡Dios nos ampare!—dijo la tía Betsy abrumada.

Mas su turbación no duró sino algunos instantes. Llevando dentro a David, lo colocó en un gran sofá y procedió inmediatamente a mitigar los estragos de la tempestad caminata, murmurando de

vez en cuando: «¡Habrás visto! ¡Válgame Dios!» En la confusión de los primeros momentos estuvo a punto de dar a beber al niño salsa de anchovas en lugar de vino tónico.

David vio entrar al hombre que había asomado por una ventana y que se acercó sonriendo y guiñando los ojos al niño, como si lo hubiera conocido toda su vida. La tía Betsy lo miró indignada.

—¡Dick, no ponga esa cara de mentecato... o de lo que sea... pues bien sabe usted cómo portarse con circunspección!

Sonrisas y guiñadas desaparecieron como por encanto de la gordinflona cara del cincuentón. —Usted me ha oído mencionar a David Copperfield—prosiguió la tía Betsy.

—¿David Copperfield? ¿David?—repitió vagamente Dick—. ¡Efectivamente! ¡Por cierto!

—Bueno... ¡aquí lo tiene usted! S eha embarcado en una bonita aventura. ¡Acaba de escaparse! Ahora le pregunto a usted, ¿qué hará con él?

—¡Oh!—repuso Dick en tono confuso—. ¿Qué hacer con él?

—¡Vamos, Dick, necesito un consejo acertado! ¡No finja usted de distraído cuando es tan penetrante como la lanzeta de un cirujano!

(Continuará.)

(Viene de la página 1.)

sas e intencionadas, a las que él había contestado adecuadamente. Por último, dijo que había hecho entrega a la Comisión de dos cartas: una, que había recibido del abogado del señor Tayá, por la que ofrecía algunos documentos e informes, y a la vez le adelantaba que el señor Sánchez Román no había tenido intervención en la sentencia del Supremo; la otra carta, la suya de contestación al abogado del señor Tayá, agradeciéndole los detalles y el informe que se prestaba a facilitarle, pero le hacía constar que él no tenía intención de entrar en el fondo del asunto, y que respecto a la intervención del señor Sánchez Román, era la primera noticia que sobre el asunto tenía.

Después del señor Cano López pasó ante la Comisión el ministro de la Guerra, señor Gil Robles.

NOMBELA DECLARARA DE NUEVO

El señor Nombela acudió anoche al Congreso para comunicar a la Comisión que deseaba hacer una nueva manifestación. Como ya era tarde, quedó citado para hoy.

Hoy declararán también los señores Sánchez Guerra, Samper, el diputado señor Rojas Marcos y el señor Nombela. Posiblemente declarará también el señor Lerroux y algunas otras personas. Parece que los vocales radicales se proponen pedir la comparecencia de personas que figuran citadas en el escrito.

De todos modos hoy no podrá haber dictamen. Quizá se logre ultimarlo mañana por la noche; pero nada puede asegurarse.

DICE EL SEÑOR LUCIA

El ministro de Obras públicas, como secretario del Consejo de ministros, en conversación con los periodistas, hizo las siguientes manifestaciones:

—Creo que he sido muy concreto y muy claro. He explicado con toda clase de detalles, minuciosamente, la técnica que se sigue en los Consejos. Se van tomando acuerdos, asunto por asunto y ministro por ministro, y una vez que ha terminado el ministro en el uso de la palabra, me entrega el paquete de todos los documentos relativos a los asuntos aprobados de su departamento. Yo los voy comprobando uno por uno, y una vez hecha esta comprobación, les pongo el cajetín a cada uno y los firmo.

—¿Y en este asunto—dijo un periodista—, desde luego, es que no hay acuerdo?

—No hubo acuerdo—contestó rotundamente el ministro.

—El señor Royo Villanova—dijo otro periodista—, sin afirmar ni negar si hubiese acuerdo, dijo que en muchas ocasiones deja de ponerse ese requisito, y que así ha despachado algunos asuntos en el ministerio de Marina.

—Eso—contestó el ministro—no le pasa más que al ministerio de Marina, donde aun sigue pasando. Desde luego, ha ocurrido; pero siempre en cosas de escasa importancia. Lo que siempre ha ocurrido también es que esos asun-

tos, aun siendo de escasa importancia, yo los he reservado para el Consejo siguiente, y en presencia del Consejo les he puesto el cajetín.

En este momento de la conversación salió de la sección donde estaba reunida la Comisión el diputado de la Esquerda, señor Maryal, y el señor Lucia, dirigiéndose a él, le dijo:

—¿Ha estado todo eso claro?

—Clarísimo—contestó el señor Maryal.

El ministro de obras públicas terminó diciendo a los periodistas:

—Me interesa mucho decir a ustedes que me ha disgustado alguna de las afirmaciones del señor Nombela en lo que dice que ya consta en las referencias del Consejo lo que él menciona. Yo les invito a ustedes a que vean todas las notas oficiales de los Consejos de ministros, facilitadas por mí, donde podrán ver si allí se encuentra nada de eso. No se encuentran ni en la nota primera la aprobación, como dice, ni en la segunda, la revocación del acuerdo, ni tampoco la felicitación del presidente de la República. Véanlo ustedes y verán cómo no se dice tal cosa en ninguna de ellas.

Después del ministro de Obras públicas pasó a deponer ante la Comisión el diputado señor Cano López. Para las nueve y cuarto estaba citado el ministro de la Guerra, señor Gil Robles.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Precedidos, 9; diez una, siete nueve.

EL SEÑOR ARRANZ

Minutos antes de las diez de la noche terminó sus deliberaciones la Comisión que investiga la denuncia del señor Nombela. El presidente de la misma señor Arranz dió la siguiente referencia.

«La Comisión se reunió esta mañana, a las once y media, para ponerse de acuerdo con respecto al plan de trabajo a seguir y, consecuentemente con este acuerdo, algunos miembros de la misma acudieron a las doce y media a la Presidencia para proceder a practicar determinadas diligencias. Esta tarde han acudido a declarar ante la Comisión los señores Royo Villanova, el presidente del Consejo de ministros y los ministros de la Guerra y Obras públicas y Comunicaciones.»

Quiero hacer a usted una advertencia: en algunos periódicos, sobre todo en los de Barcelona, se han publicado referencias con relación a lo ocurrido en el seno de la Comisión, especialmente con respecto a la actitud del señor Maryal, referencias que son inexactas y que he de desmentir en absoluto. En lo sucesivo quiero hacer constar, no podré responder más que de lo que diga en mi calidad de presidente. Mañana nos reuniremos a las once de la mañana y están citados a declarar los señores Samper, Sánchez Guerra y Rojas Marco.

—¿Se ha citado también al señor Lerroux?—dijo un periodista.

—Si viene—contestó el señor Arranz—se le recibirá declaración.

La guerra italo-abisinia

ADDIS ABEBA.—Según informaciones de origen etíope, se están desarrollando violentos combates desde hace varios días en Abaró, a 65 kilómetros al Norte de Makallé, es decir, detrás de las líneas italianas, las cuales los etíopes tratan de cortar, sobre todo para interrumpir sus comunicaciones.

Se dice, según dichas noticias, que los italianos se baten en retirada hacia Adua, habiendo sufrido muchas pérdidas.

En el frente meridional, la actividad se ha reanudado en el sector de Dolo por las tropas del ras Desta.

Para evitar una emboscada

ADDIS ABEBA.—El ministro de la Guerra ha advertido al ras Seyun de que la retirada de los italianos de Makallé puede ser un lazo.

Se anuncia, por otra parte, que el ras Desta, que se encuentra en el frente suroeste con veinte mil hombres, ha anunciado al Gobierno que gracias a su táctica de guerra de guerrillas ha detenido el avance de los italianos y ha hecho a éstos abandonar sus posiciones en las montañas para librar en breve una batalla.

Parece que el Negus dirigirá una gran batalla

ADDIS ABEBA.—El Negus permanecerá algunos días en Dessié. La población de la capital está poseída del mayor entusiasmo y sigue febrilmente la marcha de las operaciones en los frentes.

A todas las iglesias afluye una ininterrumpida corriente de indígenas procedentes de todas las ciudades de Abisinia.

Parece que se está en víspera de importantes acontecimientos y se espera una gran batalla, tal vez decisiva, en el frente Norte, que probablemente dirigirá el Emperador.

Vienen a comprobar la verosimilitud de tales rumores informaciones de fuente digna de fe y los numerosos destacamentos de la Cruz Roja y médicos militares que marchan rápidamente al frente.

La batalla parece inminente.

Precauciones para resguardar al Negus

ADDIS ABEBA.—Reina silencio acerca de los movimientos del Emperador en el Cuartel general de Dessié, no permitiéndose las informaciones sobre el particular, ante el temor de que los italianos intenten algo contra el Negus mediante la aviación.

Reina calma en los frentes.

A consecuencia de la mala visibilidad, la actividad de los aviones italianos ha disminuido sensiblemente.

Regulares da lugar a rumores de todas clases. Hoy ha circulado el de que el ras Desta, después de atravesar victoriosamente la Somalia italiana, se halla a las puertas de Mogadiscio.

Todavía no se confirma la penetración en la Somalia italiana

JIJIGA.—Cierta número de somalíes italianos desertores ha llegado a esta ciudad.

Los aviones italianos no han efectuado bombardeos en el frente Sur en las últimas cuarenta y ocho horas a consecuencia de las malas condiciones de visibilidad.

No se ha tenido confirmación de las noticias según las cuales el ras Desta había penetrado en territorio de la Somalia italiana.

ROMA.—Comunicado número 60.—El mariscal Badoglio telegrafía lo siguiente:

«Las operaciones de «limpieza» continúan en Umberta y Tembien. Otra columna que se halla haciendo reconocimientos en el paso de Alemale, al este de Melfa, en la región de Tembien oriental, batió a un fuerte grupo armado de etíopes, los cuales dejaron sobre el terreno quince muertos. Por nuestra parte tuvimos un suboficial y cinco áscaris muertos. La aviación ha estado muy activa en todo el frente.»

Destrucción de una columna etíope

ASMARA.—La escuadrilla de aviones de la Somalia ha realizado un vuelo de reconocimiento, durante el cual se han lanzado bombas sobre las fortificaciones de Dagabur, habiendo sido destruida una columna motorizada etíope.

Con el general Di Bono regresan 430 militares enfermos y retirados

PORTSAID.—Procedente de Massaua, ha hecho escala en este puerto el paquebote «Viena», trayendo a bordo al mariscal Di Bono.

Este ha dicho al corresponsal de la Agencia Havas lo siguiente: «La situación general en el Africa oriental es hasta la fecha muy satisfactoria en todos los territorios ocupados. No podría evidentemente prejuzgarse lo que nos tenga reservado el porvenir ni los acontecimientos que se puedan desarrollar.»

El navío ha zarpado para Nápoles, llevando 430 militares repatriados convalecientes o cuyo compromiso ha terminado ya.

Se somete a Italia un diputado etíope

FRENTE DEL TIGRE.—Fitaoia Cheremedin Hagos, diputado del Tigre en el Parlamento abisinio y pariente del dedjaz del mismo nombre que combate contra Italia, se ha sometido en Adua. Ello es una prueba de que continúa la labor política italiana en el interior de Abisinia.

La falta de comunicaciones re-

HOLLYWOOD CINEMA

Del lunes al jueves

La estropeada vida de Oliverio VIII

El jueves

El velo pintado

Los estrenos

RIALTO

«Rataplán»

La acreditada marca española Cifesa presentó ayer una cinta que fué acogida con satisfacción por el numeroso público que llenaba el cine Rialto.

El asunto es genial e interesante; sin cambios bruscos o faltos de lógica, teniendo la dinamicidad necesaria para ser desenvuelta por el cine. El desarrollo perfecto de realización técnica y de interpretación, como asimismo el acierto obtenido en la fotografía, hace que sea esta producción española un nuevo paso hacia la total consagración del cine español.

Forman el triángulo principal Antoñita Colomé, Félix de Pomé y Alberto Barrera, los cuales cooperaron al feliz desarrollo de la cinta. La pareja cómica estuvo discreta, aun cuando hubiera sido un acierto el suprimir algunas escenas, que más que de comicidad cinematográfica tienen de «payasadas de circo».

Felicitemos efusivamente a Cifesa por el éxito obtenido en esta nueva producción.

Santiago DE CASTILLA

PEÑARROYA

Sociedad Minera y Metalúrgica

SOCIEDAD ANONIMA.—CAPITAL 309.375.000 de francos

Domicilio social en París: Plaza Vendôme, 12.—Dirección en España

Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)

Fábrica de productos químicos

Superfosfato mineral, abonos compuestos, sulfato amónico, sulfato de hierro, sulfato de cobre, ácidos nítrico y sulfúrico

Para pedidos e informes dirigirse a la

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)

Informaciones de última hora

El día político

Las gestiones de hoy de la Comisión. Nuevas declaraciones

A las once y media de la mañana quedó reunida en la Sección cuarta del Congreso la Comisión parlamentaria nombrada para investigar los hechos que se denunciaban en el escrito dirigido a las Cortes por el señor Nombela.

En primer lugar pasó a declarar el ex secretario general de Colonias señor Castro. La comparecencia de este señor ante la Comisión duró una hora. Al salir dijo a los periodistas el señor Castro que si los miembros de la Comisión querían decir algo de lo que él había manifestado que lo hicieran; pero que él tenía el propósito de no hacer ninguna manifestación y mantener acerca de su declaración el más riguroso secreto.

Pasó después a declarar el señor Samper, que permaneció breve tiempo en la Sección cuarta. Dijo a los periodistas:

—Mi intervención ha sido indirecta en el asunto. Está limitada a la designación de los señores Nombela, Castro y Manzanque. También tuve participación en el debate parlamentario en el que el día 26 de julio hizo su interpeleación el señor Cano López. Sobre todo esto he declarado ante la Comisión.

Después declaró el diputado de la Ceda señor Rojas Marco. Su declaración fué igualmente breve. A preguntas de los informadores, manifestó que había desmentido rotundamente la frase atribuida por el señor Nombela al ministro de la Guerra.

—Yo no sé—añadió—si el señor Gil Robles diría o no aquellas palabras. Lo que aseguro es que a mí no me las dijo y que, por lo tanto, no pude transmitir las al señor Nombela.

Al terminar de declarar el señor Rojas Marco, la Comisión se tomó un breve descanso, en espera de que llegasen los demás señores a quienes tenía citados.

Los periodistas tuvieron ocasión de hablar con los vocales señores O'Shea y Marial, quienes expresaron su opinión de que mañana mismo puede haber dictamen. El señor Nombela llegó al Congreso a media mañana y pasó a una sección para esperar a que la Comisión le llamase.

A la una de la tarde el señor Manzanque compareció ante los comisionados. Minutos después llegó al Congreso el secretario general de la Presidencia de la República, quien dijo a los informadores:

—En una nota que he enviado a la Prensa, y que parte de ésta publica, se me ha olvidado consignar un detalle que tiene gran

interés. Mi hermano habló por teléfono con el subsecretario de la Presidencia, y éste le indicó que podía ponerse en camino, pues aunque el nombramiento no estaba extendido, lo recibiría al llegar a Valencia. De esta conversación se hace referencia en una carta dirigida por mi hermano Luis a don Alejandro Lerroux. Por las manifestaciones del señor Moreno Calvo fué por lo que mi hermano se puso en camino hacia Guinea, sufriendo los consiguientes perjuicios morales y materiales al no confirmarse el nombramiento.

Poco después de haber llegado al Congreso el señor Sánchez Guerra llegó el señor Taya. Envió recado al señor Fuentes Pila, y le expresó su deseo de comparecer ante la Comisión. Después dijo a los informadores que tenía un gran deseo de declarar ante el organismo parlamentario, porque se le quiere complicar en este asunto, cuando lo que yo—añadió—quiero es defender mis intereses legítimos y mi actuación en defensa de ellos, que en todo momento ha sido limpia.

Al terminar su declaración el señor Manzanque, dijo que no creía prudente dar de ella ninguna referencia. Parece, sin embargo, que en su declaración hizo un elogio de la actuación del señor Nombela al frente de la Inspección de Colonias. Tenemos entendido que manifestó a los vocales coocer el asunto sólo de referencia. Aludió también, según nuestras noticias, a la gestión que el señor Nombela hizo en el Congreso y a la conversación que mantuvo con el señor Rojas Marco, que el declarante presencié. El señor Manzanque manifestó ante la Comisión que no podía precisar, pues habían ya transcurrido cinco meses, si la frase que se dice pronunció el señor Gil Robles fué un pensamiento de éste que transmitía el señor Rojas Marco o, por el contrario, respondía a un criterio del propio señor Rojas Marco.

Cerca de las dos de la tarde terminó la declaración del señor Sánchez Guerra.

—Me he limitado a decir—manifestó—lo que ya se dice en el documento que anoche envié a la Prensa. He entregado a la Comisión copia de unas cartas cruzadas entre mi hermano Luis y el señor Lerroux y he dejado perfectamente aclarado que yo no podía tener ni he tenido intervención de ninguna especie en el nombramiento de mi hermano. A mí me parece que primero al aceptar el nombramiento de ingeniero y después el de gobernador de la Guinea española cometió una torpeza y una equivocación.

Esta es toda la maniobra de que la gente habla por ahí.

A preguntas de los periodistas, el señor Sánchez Guerra aclaró que el párrafo que transcribe en su documento entregado a los periódicos no es de una carta de su hermano al señor Moreno Calvo, sino de don Luis Sánchez Guerra al entonces presidente del Consejo, señor Lerroux.

La Comisión terminó sus trabajos a las dos y cuarto de la tarde. El presidente, señor Arranz, dijo:

—Volveremos a reunirnos a las cinco para que amplíe su declaración el señor Nombela, porque por la mañana no ha habido tiempo de que lo haga. Ahora les agradeceré a ustedes que tomen literalmente nota de algo que va a leerles el señor Toledo.

El diputado tradicionalista leyó a continuación la nota siguiente:

«Tengo que rectificar unas declaraciones que en «La Voz» de anoche se me atribuyen en relación con las diligencias practicadas en la mañana de ayer en la Presidencia del Consejo de ministros. Yo no dije ni pude decir que estaba comprobado que la orden de pago figuraba escrita de puño y letra del señor Lerroux. La existencia del documento, su firma y demás detalles pertenecen al secreto del expediente, y sólo en el salón de sesiones, después del oportuno dictamen de la Comisión, serán dilucidados y esclarecidos.

La mañana en la Presidencia. Aumento de la recaudación de Hacienda. El problema del trigo y el asunto Nombela

El presidente del Consejo recibió a los periodistas, y les facilitó la siguiente nota:

«La recaudación durante el mes de noviembre ha tenido un aumento de 39.725.500 pesetas en el medio año de 242.000.000 pesetas, no obstante la contracción de ingresos de Aduanas, muy especialmente por la interrupción de relaciones comerciales con Francia.

En los once meses que van transcurridos del año, el aumento total de la recaudación es de 268 millones, que se descomponen en la forma siguiente:

Aumento durante los cinco primeros meses, 26 millones.

Aumento desde el mes de junio a noviembre, ambos inclusive (gestión del actual ministro de Hacienda), 242 millones.»

Después el señor Chapaprieta conversó con los informadores, y refiriéndose al favorable estado de la recaudación, dijo que ello motivaría que no se emitieran obligaciones del Tesoro el próximo año. Como ven, hablo también de la favorable situación en que se encuentra la cuenta de Tesorería.

Y dijo:

—Como verán ustedes, por el lado económico no marchan mal las cosas.

Agregó que había recibido la visita del comisario de Trigos, con el que había tenido un amplio cambio de impresiones, pero sin llegar a concretarse ningún acuerdo.

Habló el señor Chapaprieta extensamente del problema de los trigos, diciendo que es un problema de encauzamiento de la producción y que es necesaria la limitación de las zonas de cultivos, porque al Estado no le es posible cargar todos los años con 500 millones de quintales métricos de dicho cereal. Aclarcó las causas de exceso de la producción a que se han dedicado al cultivo del trigo terrenos de la Vega de Aranjuez, grandes extensiones de tierras roturadas en Extremadura

Cine Capitol

Todos los días

SEQUOIA

y a una variedad de trigo que se produce en Valencia en cien días, lo cual permite que hasta lleguen a sacarse dos cosechas y media, que al precio de 50 pesetas la fanega resulta en extremo beneficioso para esos cultivadores.

Lo que les puedo decir—añadió el señor Chapaprieta—es que no caeré por el problema de los trigos.

Se interesó a continuación el presidente por el estado de los trabajos de la Comisión investigadora parlamentaria, y mostró su deseo de que haya dictamen el miércoles, lo que permitiría habilitar el sábado para sesión, con el fin de que en esta semana quedase liquidado este asunto y el martes comenzar la discusión de los presupuestos.

Visitas al ministro de Estado

El ministro de Estado recibió las siguientes visitas:

Nuncio de Su Santidad, señor embajador de España en Berlín, don Francisco Agramonte; ministros del Uruguay y Egipto, conde de Fosa, marqués de Aizena, señor Roca de Togores y una Comisión de propietarios de Puerto Rico.

El nuevo ministro de Yugoslavia

Mañana presentará sus cartas credenciales al presidente de la República el nuevo ministro de Yugoslavia.

Audiencia presidencial

El presidente de la República fué visitado esta mañana por don José María Ruiz Manén, acompañado de los miembros de la Conferencia internacional americana del Trabajo don Jesús Pavón y don León Martín; por don Alberto Villanueva, por don Pío Díaz, por don Francisco Herrera y por el doctor Juarros.

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía
SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8, 1.º Tel. 10982

Unión Eléctrica Madrileña

Sorteos para la amortización de obligaciones 6 por 100 de la Unión Eléctrica Madrileña y 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía.

Se pone en conocimiento de los señores accionistas y obligacionistas de esta Sociedad y de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, respectivamente, que el día 18 del corriente mes de diciembre se celebrarán en el domicilio social de la Unión Eléctrica Madrileña, Avenida del Conde de Peñalver, núm. 23, ante el notario del Ilustre Colegio de esta Corte, don Tomás del Hoyo: Primero, a las once de la mañana, el sorteo para amortización de obligaciones hipotecarias 6 por 100 emitidas por la Unión Eléctrica Madrileña en los años 1923, 1926 y 1930, que corresponden serlo en este año, y, seguidamente, el sorteo para amortización de las obligaciones hipotecarias 5 por 100 emitidas por la Sociedad de Electricidad del Mediodía, en el año 1902 y que corresponden igualmente serlo en el presente año.

Madrid, 2 de diciembre de 1935.
José María de Urquijo, secretario del Consejo de Administración.

CINE GONG

Todos los días

La magnífica película

El pan nuestro de cada día